

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/No-la-Argentina-no-llora-por-usted-Sr-Roger-Cohen-del-New-York-Times>

Continúan los ataques contra la Argentina

No, la Argentina no llora por usted, Sr. Roger Cohen del New York Times

- Argentine -

Date de mise en ligne : dimanche 2 mars 2014

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

En *The New York Times* del jueves, una nota de opinión titulada « [Cry for Me, Argentina](#) » [Llora por mí, Argentina] y firmada por Roger Cohen, a quien *La Nación* [1] presenta como « veterano periodista », plantea una vez más el viejo mito de la Argentina rica y próspera del pasado, en contraste con un supuesto presente abominable.

La circunstancia que hoy vive este país torna ineludible refutar los conceptos del Sr. Cohen, que sostiene lo mismo que muchos artículos de Mario Vargas Llosa y otros connotados columnistas de *El País*, *The Washington Post*, *O Globo* y otros medios. De ello se hacen eco los exagerados corresponsales de los grandes diarios porteños, que los reproducen y destacan en portadas y portales y los celebran como victorias parciales contra el kirchnerismo.

Para clarificar a colegas como el Sr. Cohen, en primer lugar hay que subrayar que eso de que la Argentina « *era un país más próspero que Suecia y Francia hace un siglo* » es mentira. En todo caso, éramos un país periférico, casi una colonia, con muchas riquezas naturales pero estructuralmente atrasadísimo y gobernado por dirigencias prebendarias, racistas, corrompidas y serviles.

Desde luego que se puede entender que al Sr. Cohen le disguste tanto el peronismo, pero lo que importa acá y ahora no es discutir el peronismo con él, sino señalar su incapacidad de despojarse de prejuicios que lo llevan a confundir la compleja realidad de una nación que hace 100 años no sólo no era mejor que ahora, sino que era infinitamente peor, porque era mucho más injusta, de conductas primitivas y sometida a una aristocracia ciega y mezquina y a la codicia externa que siempre despertó su elogiada riqueza.

No vale la pena responder sus clichés sobre estadísticas, tipo de cambio y participación en los mercados de capitales, que parecen tomados de los artículos que aquí firman economistas de oscuros pasados. Pero sí cabe aclararle que en la Argentina no tenemos ninguna « *obsesión* » por lo que él llama despreciativamente « *pequeña guerra perdida* » en Malvinas, y en cambio, sí tenemos memoria de un atropello histórico, así como mucho dolor por la estupidez criminal de un gobierno militar asesino al que el país del Sr. Cohen protegió y ayudó de manera inmoral.

Por cierto, a este respecto, bueno sería exhortar al Sr. Cohen a que se pronuncie acerca de la moralidad política de las grandes guerras victoriosas de las que participó su país en por lo menos los últimos 150 años, o sea todas las guerras del mundo y en las que murieron varios millones de seres humanos.

Hay que puntualizar, además, que la Argentina nunca fue más próspera que Suecia, Francia, Austria, Japón y otros países que pone como ejemplo, porque desde la Independencia éste fue un país acosado y expoliado, con enormes masas de analfabetos, sobrado de explotación humana, sin leyes sociales y sin viviendas ni salud pública ni escuelas suficientes, y encima dirigido por políticos fraudulentos que sólo sabían medrar con el sudor de criollos e inmigrantes.

Es cierto que « *teníamos las tierras más fértiles del mundo en la pampa* », pero la concentración en pocas familias y los nulos impuestos a la tierra improductiva hacían de esa riqueza un espejismo para millones de ciudadanos y ciudadanas que carecían de casi todos los derechos.

Por eso, le guste o no al Sr. Cohen, ese « *coronel llamado Juan Domingo Perón y su mujer Eva* » fueron quienes empezaron a cambiar las cosas. Con estrategias populistas y demagógicas, si se quiere, y con exaltaciones y una desprolijidad general que hubiera sido mejor evitar. Pero abrieron la posibilidad de una vida digna a los que hasta entonces solamente padecían humillaciones.

El Sr. Cohen escribe : « *Había tanto para saquear, tanta riqueza en granos y ganado, que instituciones sólidas y*

leyes -sin mencionar un sistema de impuestos que funcione- parecían una pérdida de tiempo ». Claro que no se pregunta quiénes fueron los saqueadores, los dueños de granos y ganado o los que impidieron durante décadas « *un sistema de impuestos* ». La respuesta, si se lo preguntara, es muy fácil : eran y siguen siendo más o menos los mismos que hace 100 o hace 30 años, los mismos que ahora que sí tenemos un sistema fiscal evaden a lo bestia.

No soy quien para defender al peronismo, pero debiera el Sr. Cohen saber que por una neutralidad que ni su país, ni la Europa blanca, le perdonaron jamás, se inventó el mito de un Perón nazi-fascista con una esposa puta y ambiciosa, y así enlodaron toda posibilidad de comprensión y análisis. Sólo ignorando eso puede escribir que los argentinos amamos esa « *mezcla extraña de nacionalismo, romanticismo, fascismo, socialismo, pasado, futuro, militarismo, erotismo, fantasía, lloriqueo, irresponsabilidad y represión* ».

La nota del Sr. Cohen sólo muestra que no sabe nada de este país. Puros lugares comunes, frases hechas y los mismos, viejos eslóganes de ciertas derechas latinoamericanas.

Finalmente, escribir que « *Brasil está en proceso de ser la Argentina, la Argentina está en proceso de transformarse en Venezuela y Venezuela, en Zimbabwe* », como postula el Sr. Cohen, es un comentario racista, discriminatorio y ofensivo para la nación africana, Brasil y nosotros, pero sobre todo es una afirmación equivocada y no inocente. Quizá le duele el ALCA, todavía, o no soporta la Unasur ni la Celac, pero un buen periodista profesional no debería desconocer que todos los pueblos en desarrollo tienen conflictos severos y que los procesos nacionales son únicos e intransferibles.

Y es cierto que hoy tenemos inflación y no tenemos políticas anticorrupción. Y también que las clases medias están enervadas y quedan todavía por lo menos tres millones de marginados [Sobre [41,09 millions (2012) Banque mondiale]. Pero al menos los nuestros salen a la calle y protestan, y tienen escuelas y hospitales gratuitos en muchos casos insatisfactorios, pero no padecen como los 40 millones de pobres que hay en el país del Sr. Cohen [USA] y que no pueden ir a hospitales públicos gratuitos porque de hecho no existen.

Tengo algunas diferencias con el gobierno actual, pero es el gobierno que eligió el pueblo argentino y el día que se retire será solamente porque otro partido le ganó en elecciones libres. Mientras tanto, las personas que como el Sr. Cohen opinan sobre la Argentina con tanta presuntuosidad y desconocimiento resultan patéticos. Tanto como los que aquí, en la Argentina, celebran su patetismo.

Mempo Giardinelli * para Página 12.

[Página 12](#). Buenos Aires, 2 de marzo de 2014.

* **Mempo Giardinelli** es un escritor y periodista argentino. Es autor de novelas, libros de cuentos y ensayos, y escribe regularmente en diarios y revistas de la Argentina y otros países. Su obra ha sido traducida a veinte idiomas.

[El Correo](#). París, 2 de marzo de 2014.

[\[Licencia Creative Commons\]](#)

Este obra está bajo una [licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported](#). Basada en una obra en www.elcorreo.eu.org.

[1] « [Durísima nota sobre la Argentina y el peronismo en The New York Times](#) » en *La Nación* diario argentino de la oligarquía terrateniente y

No, la Argentina no llora por usted, Sr. Roger Cohen del New York Times

de la clase media con aspiraciones a..., pero que jamás será aceptada porque no posee los códigos genéticos de sangre ni de tierras. Porque la tierra no se compra, se hereda. Condición indispensable para ser aceptado por la alta sociedad. Que explica el rechazo de clase que se le hizo a Evita y que se le hace a los « K » en este momento. NDEC